

LABOR OMNIA  
VINCIT



Buenos Aires, Mayo 31 de 1896

Querido hijo - Todavía  
no llega el diario a  
la secretaría de la  
Barraca.

Que desgracia  
de administraciones que  
ninguno se acuerda  
de sus deberes.

Justamente se queja  
de que no le han atri-  
buido el libro de mudi-  
nero que envío; y lo  
veo, tan cierto como

de lo que estoy escri-  
biendo

Se gringo, es,  
un gran baragán, e  
indolente

Supongo que habrás se-  
cibido mi carta con  
la de Figueroa.

Como se llama ahora?  
La enfermedad es  
grave por lo que veo  
y de un martirio  
terrible - ¡pobrecita!

No hay más que por-  
tar resignado eso

golpes.

Fu madre, no se ha  
entreñado el vesti-  
do porque le falta gor-  
ra y me pille, yo le  
dare cuando vaya  
porque Mercede te  
mo que me en un  
un momento, pero  
pero creo que tu pre-  
der hacerlo, no estas  
estrecha de ser  
mi y no le digas que  
yo te comunico esto

Un abrazo de  
tu padre  
Miguel Lopez